

EDITORIAL

Resulta ciertamente difícil concebir una revista sin editorial. Por eso, aquí intentamos uno. Y como todo editorial tiene, en más o en menos, algo de manifiesto —la voz desde el fondo, una determinada lectura del mundo—, haremos el intento de brindar, como editores de *Lecciones y Ensayos*, nuestra visión acerca de lo que es nuestra revista y de por qué, a cincuenta años de su nacimiento, todavía seguimos contando números.

“Los 90 [fueron] una década de la que no puede haber un revival porque no pasó nada”.

NEIL TENNANT (2004)

Lecciones y Ensayos nació como un proyecto netamente moderno para su tiempo. Aspiraba a ser una Revista con mayúsculas y a convertirse en una tribuna desde la cual profesores y alumnos de la Facultad de Derecho pudiesen intercambiar ideas, conceptos y opiniones que transitaran la excelencia académica. Había por ese entonces un espíritu de ilustración, de dialéctica, de horizontalidad, de cierta grandeza. Componentes que, todos ellos juntos, resultaban más que apropiados para una revista jurídica.

Entrados en el siglo XXI, no podemos dejar de advertir que las revistas académicas se han vuelto, por así decirlo, un medio de colección, un objeto de culto, casi una reliquia. A nosotros nos empapó el *indie* de fines de los noventa: el *under* devenido en corrección política, la reivindicación de lo económicamente independiente y la democratización de los medios alternativos de comunicación como último descubrimiento. En la era *blo-gger*, *Lecciones y Ensayos* —junto con el derecho, que es su tema— ya no parece ajustarse fácilmente a este mundo; no son horas de discursos grandilocuentes, recortes editoriales o citas de autoridad.

"Don't my diamonds look real good?".

MISSY ELLIOT (2005)

Sin embargo, no podemos negar que también somos hijos del *pop*, que es el certificado de la vida eterna y la repetición; la garantía de que nada nunca muere definitivamente. Estamos orgullosos de hacer una revista institucional que tiene su historia en el *mainstream* y se consulta en bibliotecas. Nos gusta participar en la publicación de la Facultad. Entendemos que seguir aspirando a tener cierta rigurosidad y calidad estética en la selección editorial es un legado insustituible.

En esos términos, y transitando los aires culturales del momento —que es adonde esta revista en definitiva pertenece—, podemos decir que, salvando las distancias, *Lecciones y Ensayos* actualmente tiene algo de escena *hip-hop*. Hacer *Lecciones y Ensayos* hoy, en ese sentido, es como jugar con las joyas de la abuela y aun así seguir siendo provocativos.

"Mi moraleja es que hay que hacer todo por tener un imperio; de imperio para arriba.

El resto, son menudencias".

DIEGO DE ADURIZ (2006)

Se nos dirá entonces que en política no se juega y que el derecho, a pesar de todo, sigue siendo algo serio. Sin embargo, el nuestro no es un juego infantil donde mandan la inocencia y la arbitrariedad; se trata, en todo caso, de asumir nuestra tarea con entusiasmo, de insistir obstinada y alegremente con el fracaso de nuestro proyecto modernista a cuestas y de seguir, pese a todo, pretendiendo hacer una gran revista jurídica.

De esa manera, todo en el ambiente del discurso se convierte en material reciclable. Hace cincuenta años, el primer editorial de *Lecciones y Ensayos* rezaba: "Entregamos a los estudiantes la efectiva dirección de esta publicación (...) en manos de los alumnos —entiéndase bien, de todos los alumnos—, dirigida y escrita en parte por ellos". Si como estudiantes han puesto algo en nuestras manos, ello significa que como mínimo debemos manipularlo, recrearlo y darle un destino propio. *Lecciones y Ensayos* es el producto de la labor de quienes advierten lo que es traerse algo entre manos sin haberlo pedido, un espacio disponible donde no hay que pedir permisos sino tan sólo entrometerse con el deseo personal de generar algo valioso.

Para hacer que esta revista valga la pena, se requiere sentir por ella una especie de fanatismo y tenerle una dosis importante de afecto. Sin ello jamás funcionaría. Y eso mismo exigimos de los autores: que demuestren en sus trabajos la pasión por el derecho y un *plus* en la escritura y la investigación. Privilegiamos la oportunidad, pero mucho más el brillo de la lucidez.

En esta línea, quienes hacemos *Lecciones y Ensayos* agradecemos a Daniel Levi por su trabajo a lo largo de su estadía de tres años en la revista, lo que demuestra a quienes continuamos el camino, el amor que —aún hoy y a pesar de todo— es posible dedicar a la universidad pública.